CINCUENTA CARTAS DE PALACIO VALDES Y UN EMIGRANTE ASTURIANO EN NUEVA YORK

POR

SALVADOR BLANCO PIÑAN

INTRODUCCION

No soy ningún especialista en Palacio Valdés, ni siquiera un especialista en literatura, sino un simple aficionado a esto último y un enamorado de aquél. Por eso mi ilusión fue grande cuando tuve en mis manos, por obra y gracia de doña Yolanda Bada, sobrina del receptor de dichas cartas, José Manuel Bada, este copioso tesoro que hoy ofrezco a todos los entusiastas de nuestro genial novelista asturiano, y de manera especial a los historiadores y críticos de su extraordinaria figura literaria.

Las cincuenta cartas que a continuación podrá conocer el lector son un caso típico de cómo se puede forjar una entrañable amistad a través, casi exclusivamente, del género epistolar, y con mínimos contactos personales. Trece años cruzándose cartas, cada vez más calientes y confiadas —como premio a la fidelidad de su «viejo amigo» y de su «paisanín», como reiteradamente le llama Palacio Valdés— llegaron a formar la profunda amistad que en ellas podemos admirar.

En una de ellas le dice que le envió el único prólogo que concedió en su vida, y en otra, cuando ya estaba completamente retirado de toda vida de sociedad, le escribe: «No recibo visitas, pero quiero la de usted». Pequeños, pero muy significativos detalles

—como otros muchos que se encontrarán en este estudio— de la íntima amistad que les unía. No sin razón le llama Palacio Valdés a José Manuel Bada «el fénix de los amigos y compatriotas».

Con ocasión, pues, de la publicación de estas cartas de Palacio Valdés creo que merece la pena que se conozca en Asturias a un asturiano de talla humana verdaderamente gigantesca: uno de esos maravillosos ejemplares de emigrantes autodidactas en todas las esferas de la vida, que llegó en él a una altura extraordinaria, digna de la mayor admiración.

I) BIOGRAFIA DE JOSE MANUEL BADA

Nació Bada en Caravia el 26 de octubre de 1888 de una numerosísima familia de catorce hermanos.

«A los diez años, un mes y dos días», es decir, el 21 de noviembre de 1898 —nos cuenta él mismo— «emigré a Cuba sin más bagaje escolar que el silabario y la tabla de multiplicar».

A los quince años hizo sus primeros pinitos en un humilde periódico cubano de provincias.

A los dieciséis se trasladó a Nueva York. «Mi temperamento de aventurero fue el que me llevó allá». Los primeros tiempos de sus luchas en los Estados Unidos y en diversos países hispanoamericanos fueron los de su penosa formación autodidacta lograda a fuerza de golpes y de fracasos y en lucha abierta contra un ambiente hostil. Sabemos que desde 1924 a 1935 estuvo el frente de la Oficina de Exportación de la W. M. Anderson Textile Co. y conocemos por su Director que era un funcionario «capaz, trabajador y eficaz en cuanto se proponía, bien relacionado con los mercados de América del Sur, Filipinas y las Indias Occidentales, y gracias a sus esfuerzos y buenas relaciones y amistades pudimos obtener muy considerables beneficios en nuestro negocio de exportación». Sabemos también que, además de estas actividades profesionales, sacó tiempo en sus horas libres para hacerse Doctor en Filosofía por la Universidad de Iowa (Estados Unidos), después de haber completado con increíbles esfuerzos, y mientras trabajaba, sus estudios primarios y secundarios; y que desarrollaba otra infinidad de trabajos marginales de todas clases, con una capacidad de esfuerzo y unas dotes de trato de gentes y de relaciones públicas verdaderamente asombrosas.

Fue colaborador durante muchos años del Instituto de las Españas, de la Universidad de Columbia (Nueva York), como encar-

gado de la sección de «Relaciones con la colonia española», de la Oficina de Literatura y de la Sociedad de Beneficencia; y luchó con todo entusiasmo por el mayor esplendor de la Fiesta de la Raza desde que empezó a celebrarse en Nueva York en 1917, así como también de la Fiesta de la Lengua; y no sólo lo hizo con su brillante pluma, sino con sus extraordinarias dotes de organizador.

Desde 1922, y durante diez años, fue representante en Nueva York de «Prensa Gráfica Cubana» y de sus revistas «Bohemia», «Mundial», «Muecas» y «Elegancias». Colaboró durante largos años en «Cine-Mundial» de Nueva York como redactor especial y como crítico musical de Opera y de Arte en general, así como también en Atlas Bluhm y en la revista del «Pan-American Exporters Club», del que fue Secretario General; en «La Prensa», «Nueva York al día», «Puerto Rico ilustrado», y «Diversiones» de Méjico, «La Semana Ilustrada», «El Alcance», «La Opinión», «El Heraldo de Cuba», «Diario Español», «El Progreso de Asturias», y otra infinidad de periódicos y revistas de Costa Rica, Venezuela y demás países hispanoamericanos, así como en el Servicio Editorial de la «International Press Services» de Méjico. Entrevistó a personajes de tanta celebridad universal como Tagore, el hijo de Tolstoy, Pirandello, Caruso, Valle Inclán, Gabriel Mistral, Fleta, Mardones, Carlos Gardel, Volpi, etc., etc. Compuso letras para canciones líricas de los más famosos artistas de su tiempo, entre los que destacó el título «Tango Valentino», y fue promotor de la primera cinta hispana en los Estados Unidos, «El pobre Valbuena», en la que hizo él mismo de actor. Fue representante y contratista de artistas (cantantes, bailarinas, artistas en general), para los más famosos teatros de Nueva York y de diversas repúblicas hispanoamericanas, y organizador de conciertos. Dió clases de español y numerosas conferencias por radio, y era reclamado continuamente como traductor de libros, de documentación comercial y de películas de cine. Colaboró en campañas políticas en favor de Dewey en 1937 y Dulles en 1949, tanto desde la prensa y la radio como desde las Juntas Directivas del grupo de habla hispana; y formó parte del Comité para recoger fondos para el monumento a Rubén en París, del Comité de habla española encargado de la venta de Bonos de la Victoria durante la segunda guerra mundial, y del Comité de ayuda a los inválidos de la colonia española de Nueva York. Y todavía tuvo tiempo —no se sabe cómo— para viajar incesantemente por casi todas las repúblicas hispanoamericanas, para cultivar sus numerosísimas amistades por medio de una copiosa correspondencia, y hasta para

aprender de memoria una serie de Operas, según nos cuenta uno de sus amigos.

Además de las cincuenta cartas de Palacio Valdés, objeto de este estudio; de las veintidos de Eduardo Zamacois; de las treinta de Concha Espina; se conservan también infinidad de ellas de personajes tan conocidos como Unamuno, Marañón, Salvador de Madariaga, Regino Sáinz de la Maza, Eugenio O'Neill, Miguel Fleta, Rodolfo Valentino, Guillén Zelaya, así como de innumerables artistas y cantantes como Bonanova, Rosina Galli, Anna Case, José Mardones, Nicanor Zabaleta, José Echániz, etc., etc.; los Presidentes de Guatemala y El Salvador, el Gobernador de Nueva York y los políticos norteamericanos Dewey y Dulles. Hasta encontré una carta de la Comunidad Judía de Nueva York agradeciéndole un artículo de «Cine-Mundial» titulado «Los israelitas españoles en Nueva York».

¿Quién no se asombra ante la prodigiosa actividad de este desconocido emigrante asturiano?. Y todo esto sin contar los cincuenta años de intensísima y desinteresada colaboración en la Cruz Roja Internacional.

Como compensación por tantos y tantos trabajos, y por actividades tan desbordantes, obtuvo muy mezquinos provechos económicos. Era un hombre idealista y totalmente desinteresado, que nunca pensaba en el dinero, sino en hacer el bien, y supo por eso más de escasez que de abundancia. Sí le fueron otorgadas, en cambio, numerosas condecoraciones y distinciones, entre las que conocemos las siguientes: Medallas de la Cruz Roja Cubana a la constancia, Caballero de la Cruz Roja Cubana, Medalla de Servicios distinguidos de la Cruz Roja Cubana, Comendador de la Cruz Roja Mexicana, Medalla de plata de la Cruz Roja Española, Medalla de plata de la Orden Española y Humanitaria de la Santa Cruz y Víctimas del Dos de Mayo de 1808. Medalla de bronce de la Orden al Mérito Bolivariano de Nueva York, Ciudadano de honor de la Casa de niños del P. Flanagan, y Miembro de honor y de mérito de la Unión Democrática Internacional.

En 1931, y después de 33 años de ausencia de la Patria, hizo su primer viaje a España, que aprovechó para hacer una visita a Palacio Valdés.

Desde el año 1949 estuvo anunciando a Concha Espina en sus frecuentes cartas su segundo viaje, que no realizó hasta 1952; y en 1958 viajó a España por tercera y última vez, con la idea de quedarse definitivamente en la Patria, como había deseado también

Siguiente

en el segundo. Pero fracasó de nuevo. Era mucho lo que tiraban de él las tierras entrañables de América.

Desde 1951 vivió jubilado en la República de San Salvador, en cuya capital, El Salvador, su ciudad más amada, murió el 22 de diciembre de 1967.

SU PERFIL HUMANO Y LITERARIO

Dejemos hablar a algunos de sus más íntimos amigos. Y en primer lugar a Eduardo Zamacois, el más íntimo de todos:

«Pausadamente, el alma tímida de José Manuel Bada fue aproximándose a la mía. Me interesaron su modestia sincera, la simplicidad de sus costumbres, la claridad de su espíritu y su desinterés. Satisfecho de tener lo necesario para vivir, a Bada no le preocupa el dinero; tampoco le punza la gloria. Sólo el arte puro, la Belleza que no se vende, llaman a su corazón».

René Borgia, gran poeta venezolano y otro de sus más íntimos, afirma de él: «José Manuel Bada es uno de los espíritus más finos que conozco. Por su temperamento extraño, vive una vida apartada y sencilla, entregado a su trabajo y a la literatura que él cultiva, como un gran señor atiende a su jardín después de haber terminado sus labores. Su alma no conoce otras delicias que las que proporciona el arte puro y sus sensaciones son las de todo aquel que cifra su gloria en vivir de acuerdo con la naturaleza».

Y Concha Espina le dice a él mismo en una de sus cartas: «Usted es oro de ley en la literatura como en la amistad, y merece conseguir miles de cosas buenas. Lo digo así *sin que usted me oiga* siempre que hablo de usted, y es con mucha frecuencia. Al preguntarme por mis relaciones en Nueva York hago examen de conciencia y fatalmente pienso en usted como en mi único verdadero y leal amigo».

Yo, personalmente, le conocí sólo de paso y muy superficialmente; pero sí lo suficiente para adivinar en él ese ejemplar de persona amable, abierta y correctísima, propio de quien ha corrido mucho mundo y tratado con toda clase de personas. Era el prototipo del hombre bueno que vivía para servir a cuantos acudían a él constantemente desde muy diversos puntos del planeta para la solución de innumerables problemas que se les presentaban en Nueva York. Era una auténtica Agencia privada para sus amistades, como lo demuestra superabundantemente la copiosísima correspondencia que se conserva.

Fue también un representante sublimado del aventurero emigrante asturiano. Y digo sublimado, porque su obsesión no fue precisamente la promoción económica, como los más, sino la promoción cultural artístico-literaria, para la que vivió con una entrega total durante su prolongada vida.

Poseía Bada, a mi juicio, cualidades literarias poco comunes, y tenía vocación decidida de escritor. No es detalle despreciable a este respecto el de que un niño de nueve años se deleitase, mientras apacentaba sus rebaños, con una novela de Zamacois, como él mismo nos cuenta. Vimos también cómo, a los quince, y sin preparación alguna previa, colaboraba en un periódico cubano; y, como alma que era de brillante imaginación y de exquisita sensibilidad, disfrutaba llevando al papel cuanto le brotaba de su fecunda fantasía y de su enorme corazón. Por eso se prodigó, más que en otros temas, en bellísimos relatos de viajes y en emocionantes comentarios sobre los grandes hombres a quienes más admiraba: Tolstoy, Tagore, etc., y de manera especial Simón Bolívar. Era, en verdad, un escritor fino y profundo, dotado al mismo tiempo de muy extensa cultura, que vivía relacionado en todo momento con las más brillantes figuras literarias residentes en Nueva York.

«En su fecunda experiencia de cronista, dice Concha Espina, ha probado siempre José Manuel Bada sus notables aptitudes de escritor fino y destacado, su cultura excepcional y una delicadeza señorial muy española, que le enaltece y acredita con inconfundible distinción».

«Como cronista ameno, dice René Borgia, José Manuel Bada tiene pocos rivales, y sus prosas, bajo una aparente superficialidad, siempre dicen cosas bellas. En su labor pone siempre alma y corazón, pues fácil es ver en todo lo que hace la huella de su espíritu».

Y Jesús Prado dice de él que era «uno de los intelectuales que más nos honran en los Estados Unidos. España está simbolizada en estos hombres, y en torno de estos hombres no se debe hacer el silencio. Elogiarlos a ellos es elogiar a la raza. Artista por temperamento, vive la vida completa de Nueva York, y así pudo surgir el publicista de médula y nervio. Sus crónicas son modelo de aticismo y buen decir».

Así era el hombre a quien dirigió Palacio Valdés las siguientes cartas.

Madrid, Real Academia Española.
Hermosilla-34.

Querido compatriota: ¿Con que es usted un paisanín de Caravia?. Yo lo soy de Laviana y en Caravia estuve hace unos años pues pasé un verano delicioso en La Isla. Me quedó una gratísima impresión de esa aldea. En ninguna parte más que allí he visto llegar los castaños frondosos hasta el borde mismo de la mar. Aquí trato mucho a dos paisanos suyos, D. Manuel Argüelles que ha sido ministro y D. Angel Bedriñana que ha hecho una gran fortuna en la isla de Cuba.

Agradezco a usted infinito sus amables palabras y su deseo de complacerme. Y abreviadamente voy ahora a abusar de su amabilidad.

Es el caso que según noticias que el propio Blanco Ibáñez me ha comunicado, una casa de ese país le ha dado una gran cantidad de dollars por la exclusiva de sus obras para ser adaptadas al cinematógrafo. Aquí en España varias empresas han venido a proponerme algo semejante, pero la cantidad que me ofrecen, le confieso que no me seduce. ¿Le sería a usted posible ponerme al habla con el representante de esa casa cinematográfica o de otra para ofrecerle la exclusiva de mis novelas?. Aquí me dicen que algunas de ellas harían efecto en la América latina, por ejemplo *La Aldea Perdida, Los majos de Cádiz, La Alegría del Capitán Ribot.* Si esos señores no me conocen puede mostrarles la edición inglesa de *Tristán,* que acaba de publicarse y en cuya cubierta viene la opinión sobre mí del propio Blasco.

Le envío por el correo certificado *La Hermana San Sulpicio* y la *Hija de Natalia.*

Queda siempre muy suyo amigo y compañero afmo.

A. Palacio Valdés

1.º Abril 1924.

3 Febrero 1925
Sr. D. José Manuel Bada
Amigo, señor y compañero:

Un millón de gracias por el amable envío de ese recorte. Nada sé de lo que dicen por ahí de mí y poco de lo que dicen por aquí, pues hago una vida extremadamente retraída. Sin embargo hace algunos días me enviaron un artículo del *Boston Evening Transcrit* titulado "The Greatest living novelist of Spain", con mi retrato.

Hay personas muy amables en esa tierra. Quisiera conocerla, pero ya soy muy viejo para viajes tan largos.

Le deseo mucha prosperidad en su trabajo y si de algo puedo servirle me tiene a sus órdenes. Viva feliz. Le estrecha la mano su viejo compañero afmo.

A. Palacio Valdés
s. c. Hermosilla - 34.

Madrid, 6 Junio 1925
Sr. D. José Manuel Bada
Mi buen amigo y paisano:

Recibí su carta ayer y me apresuro a contestarla porque no quiero que usted trabaje sin resultado alguno. *La Hermana San Sulpicio* es la única

novela que no quiero ver adaptada al cine. Me la han pedido ya repetidas veces y he negado siempre autorización. Es cuestión de conciencia religiosa la que me impide otorgarla.

Mucho le agradezco sus gestiones. Aquí siguen pidiendo mis novelas para el cine, y en vista de lo que usted me dice daré permiso a una casa alemana para hacer *La Alegría del Capitán Ribot* y a una española para *José* o *La Aldea Perdida* (aún no está decidido). Me ofrecen por cada novela 19.000 pesetas. No es mucho, pero no soy ambicioso.

Si usted obtiene algún resultado en sus gestiones es mi voluntad que participe con un 10% de sus beneficios, pues el que trabaja debe recibir su recompensa.

Le enviaré el retrato que me pide.

Siempre muy suyo le estrecha la mano su afmo. amigo y viejo compañero,

A. Palacio Valdés

Madrid, 25 Junio 25

Sr. D. José Manuel Bada

Mi buen amigo y compañero:

Mucho agradezco a usted las molestias que por mí se ha tomado, pero en vista de lo que me dice renuncio a enagenar mis obras a una empresa yankee. No estoy en el caso de irlo solicitando como un postulante porque a Dios gracias nunca he solicitado nada, todo ha venido a mí sin solicitarlo. Acabo de vender para el cine a una empresa española mis novelas *José* y *La Aldea Perdida* en condiciones muy aceptables y espero vender casi todas mis obras.

Tengo pensado salir mañana para Francia (Chalet Marta y María, Cap Breton-Landes) donde me tendrá usted a sus órdenes todo el verano.

Le repito las gracias y quedo siempre su amigo y compañero afmo. q. e. s. m.

A. Palacio Valdés

Chalet Marta y María
Cap Breton
(Landes)
Francia

3 Oct. 25

Sr. D. José M. Bada

Mi buen amigo y compañero: Agradezco vivamente las benévolas palabras que usted me dedica en la revista *Bohemia*. Aunque algo hay que dejar a la amistad y al paisanaje, todavía queda bastante para mi satisfacción.

Estoy en vísperas de mi regreso a Madrid. Pasado mañana dejaré a mis dos nietas en un colegio de Bayona y pocos días después emprenderé el viaje.

He trabajado bastante en una novela que seguramente no agradará al público, pero yo nunca he consultado para escribir el gusto del público sino el mío. Se trata de la historia de una santa. Es en el fondo una leyenda de la Edad Media aunque la forma sea moderna.

La casa que ha editado Tristán, va a editar *La Hija de Natalia*. Ya he firmado el contrato. Siento que se publique esta novela sin publicar antes los *Años de Juventud del Dr. Angélico* porque es su continuación.

Esta casa por su parte me ha enviado el recorte de su artículo en *Bohemia* y otros varios.

Le repito las gracias más expresivas, viva feliz y créame siempre muy su amigo y viejo compañero q. e. s. m.

A. Palacio Valdés

Hermosilla 34
19 Dic. 25
Sr. D. J. M. Bada
Mi querido amigo:

Recibo su carta con placer pues veo que disfruta usted de perfecta salud. Hace algunos días envié a usted mi última novela *Santa Rogelia*. Si usted lee periódicos españoles habrá visto que hace más ruido del que merece. Oigo decir que es lo mejor que yo he escrito. Yo no lo creo así. A los 72 años sería caso único en la historia de la literatura.

Todavía no se ha ofrecido al público la película de *José*, pero yo la he visto ya. Está admirablemente hecha sobre el mismo terreno (Cudillero). He pedido 50.000 pts. por la *Hermana San Sulpicio*. Dicen que las van a dar. Para mí es una lotería pues nunca he soñado ni me he propuesto ganar dinero con mis obras sobre todo en el cinematógrafo.

Le deseo unas pascuas muy felices. Viva feliz y activo. Le estrecha la mano su amigo y compatriota y viejo compañero,

A. Palacio Valdés

Hermosilla 34
Madrid 9 Febr. 26
Sr. D. José Manuel Bada
Mi querido amigo:

Mucho siento que la fotografía haya sido tan mal tratada por los yankees. El original no lo es tanto como veo por el artículo del *Times* que ha tenido la bondad de enviarme.

Por el correo y certificada le envié otra bien acondicionada, pues va dentro de un libro, que es un estudio biográfico de mi persona.

Celebraré que *Santa Rogelia* le guste. La primera edición de quince mil ejemplares se ha agotado en dos meses. Ya está a la venta la segunda. Esto en los Estados Unidos es una pequeñez, pero en nuestro pequeño país resulta enorme.

Según me escriben de Asturias la película de *José* ha producido mucho efecto. Me parece bastante bien hecha sobre el terreno. El pueblo de Cudillero ha tomado parte todo él en la confección con entusiasmo. Los paisajes de la mar y la vida de los pescadores está bien reproducida.

Gracias de nuevo. Viva feliz y ordene a su amigo y compañero,

A. Palacio Valdés

Hermosilla 34
1.º Abril 1926
Sr. D. J. M. Bada
Mi querido amigo:

Mucho me alegro de que usted piense en dar a conocer en ese país la película de *José*. Está bien hecha y sigue con fidelidad la novela. Aquí ha

gustado. El día del estreno yo lo presencié en un palco y cuando el público advirtió mi presencia me hizo una calurosa ovación. Esto me ha satisfecho porque me prueba que los españoles no solo me estiman como escritor sino también como hombre, lo cual es para mí más importante.

No sé si su carta llegará a poder de los empresarios. Yo le he escrito a uno de ellos comunicándole la carta. De todos modos si no recibe contestación insista usted escribiendo a las siguientes señas:

Sr. D. Gerardo Soto
"Cartago Film"
Avenida Pi y Margall - 5
Madrid

La película está dirigida, en efecto, por Noriega que lo ha hecho muy bien. Espero que gustará especialmente a los españoles. El pueblo de Cudillero es único en el mundo y hay hermosos paisajes de Covadonga, Ribadesella, Gijón, Luanco, etc.

Acabo de hacer una segunda edición de *Santa Rogelia* y está a punto de agotarse. Hasta ahora la *santita* me ha dejado 50.000 pesetas lo cual en España es una enormidad.

Siempre muy suyo le estrecha la mano su amigo y compañero,

A. Palacio Valdés

Hermosilla - 34
Madrid 13 Mayo 1926
Sr. D. J. Manuel Bada
Mi querido amigo:

Mucho le agradezco las cariñosas palabras que me escribe a propósito de Santa Rogelia aunque en ese tan benévolo juicio tengan mucha parte las simpatías, el patriotismo y la afinidad de temperamentos. El libro ha tenido más feliz éxito de lo que yo esperaba.

Celebro que el asunto de "José" se haya arreglado. El mismo día que recibí su carta encontré casualmente en la calle a Soto, uno de los empresarios y me dijo que todo se hallaba aceptado y que ya habían recibido el dinero. Mucho desearía que usted tradujese al inglés los letreros.

De París me piden para la pantalla "La Aldea Perdida", pero ya la tengo vendida a *Cartago Film*. Les he dicho que pueden escoger otra novela como "Los Majos de Cádiz" o "La Alegría del Capitán Ribot".

Si una empresa de los Estados Unidos se decidiese a hacer "Santa Rogelia" es posible que resultase bien aunque los gastos serían grandes pues se desenvuelve en cuatro medios, *minas de Langreo, Madrid, París* y el *presidio de Ceuta*, que es lo más curioso. No espero que una empresa española se atreva.

Le repito las gracias. Créame su agradecido amigo y compañero,

A. Palacio Valdés

Estuve estos días en Granada donde me han festejado mucho. Los periódicos españoles han hablado de ello.

Real Academia Española
Sin fecha (junio 1926)
Sr. D. José Manuel Bada
Mi querido amigo:

Tengo vivos deseos de saber cómo se ha recibido ahí la película de *José*. Sentiría en el alma que ustedes perdiesen su dinero.

Hace poco más de quince días se recibió por el librero Pueyo y por el librero Suárez al mismo tiempo la adjunta carta. Como yo soy el propietario único de mis obras les contesté dándoles el precio y manifestándoles que como yo debía ausentarme de Madrid podían ponerme un cablegrama hasta el día 9 del corriente. Es hoy día 10 y no lo he recibido. Ignoro si mi carta no ha llegado a tiempo o si el precio les ha parecido excesivo. Les pedí *cinco mil dollars*. Es poco más o menos lo que aquí vale una de mis obras para el cine. De todos modos le agradecería mucho que se pasase por esa casa y se informase del señor Hans si ha recibido mi carta y que es lo que decide sobre el asunto.

Mañana me voy a Asturias, pasaré allí quince días y luego a Francia donde pienso llegar el día 30 y permanecer todo el verano. Allí puede usted escribirme.

Gracias anticipadas de su amigo y paisano que le estrecha la mano,
A. Palacio Valdés
Mis señas en Francia
Chalet Marta y María
Cap Breton
(Landes)

Chalet Marta y María
Cap Breton
Landes, 28 Julio 1926
Sr. D. J. M. Bada

Mi querido amigo: Recibo su carta y agradezco mucho sus gestiones. Desde luego no tengo vendidos más derechos que los de *José* y *La Aldea Perdida*. Por lo tanto puede usted trabajar libremente con todas las demás. No pido gollerías, me contento con una cantidad razonable, pero quiero y exijo que de esta cantidad tenga usted un tanto por ciento. De otro modo no puedo consentir que usted se tome molestia alguna. Por lo que yo pienso y por lo que me dicen amigos y conocidos casi todas mis novelas se prestan a la película. La de *Santa Rogelia* si se hiciese con esmero podría resultar algo interesante.

Si usted llegase a algún acuerdo para evitar dilaciones puede enviarme un cablegrama y yo le contestaría con otro diciendo "Aceptado". Le repito que no señalo cantidad y por lo tanto desde ahora quedo satisfecho con la que usted haya podido conseguir.

Nada más. Consérvese bueno y ya sabe que es muy su amigo,

A. Palacio Valdés

Chalet Marta y María
Cap Breton
Landes, 14 Set 26
Sr. D. J. M. Bada

Mi querido amigo: Recibo su carta con los recortes del *Herald* y de ese otro periódico cuyo título no viene inscrito en el texto. Mil gracias por sus cariñosas palabras de un buen amigo más que de un crítico. El mismo día recibí *La Nación* de Buenos Aires, que también me dedica una plana con mi retrato. Quizás le haya usted visto.

Mucho deseo que las molestias que usted se toma por mí, obtengan resultado. Temo que la película de *José* no agrade porque es demasiado *apacible*. Tal vez *El Cuarto Poder*, *Los Majos de Cádiz* y *La Hermana San Sulpicio* tuvieran mejor éxito.

Desde luego me parece poco el 10 por ciento para el trabajo que usted está haciendo. Quiero que usted perciba el 20 de todo el dinero que en el cinematógrafo pueda sacar en los Estados Unidos. Y no se hable más. ¡Ojalá que sea mucho lo que ganemos!.

Estos días ha estado aquí el pintor López Mezquita, que vino expresamente para hacer mi retrato para el museo de la *Hispanic Society of American*. El 29 saldrá este notabilísimo pintor para Nueva York. Le he dado una carta de presentación para usted. Al parecer el año pasado ha ganado ahí mucho dinero. No deje usted de ver el retrato que es una obra maestra.

Aquí estoy todavía y no sé el tiempo que permaneceré pues tengo el grave disgusto de ver a mi esposa bastante enferma con una neurastenia aguda producida, según su médico, por el periodo crítico que aquí llaman *retour de l'âge*. Está en Madrid y como no sé lo que tendremos que hacer con ella, yo no puedo ir a mi casa mientras no se decida si ha de ir o no ha de ir a una casa de salud. Mi estado de ánimo es muy triste. Los muchos años hacen aún más vivo el malestar.

Cuando usted me escriba, hágalo a nombre de mi sobrino Eduardo Palacio Valdés que es secretario de la Asociación de la Prensa.

Sr. D.
"Madrid Moderno"
Roma 27
Madrid.

Consérvese bueno, viva feliz. Siempre muy suyo amigo y viejo compañero,

A. Palacio Valdés

Chalet Marta y Maria
Cap Breton. Landes
Francia 27 Set. 26

Querido Bada: Hace unos días le escribí diciéndole que dirigiese las cartas a mi sobrino Eduardo. No hace falta. Por desgracia la enfermedad de mi esposa me obliga a quedarme aquí hasta fin de año. Escríbame pues a esta dirección. Estoy inquieto acerca del éxito de *José*. Me temo un fracaso que para usted y su socio sería doloroso, porque la novela es harto sencilla y pacífica. Acaso *La Hermana San Sulpicio* por razón del ambiente tendría buen éxito.

No deje de darme cuenta de lo que ha sucedido. Espero también el éxito de sus gestiones para filmar mis otras novelas.

Me encuentro bien en este paraje solitario entre pinos y frente al mar. No echo de menos el bullicio de Madrid. Los franceses de la región me miman bastante.

Viva feliz y créame siempre su sincero amigo que le estrecha la mano,

A. Palacio Valdés

Chalet Marta y María
Cap Breton. Landes
27 Oct. 26
Sr. D. José Manuel Bada

Mi querido amigo: Mucho me satisface que hayan logrado buen éxito en la película *José* y celebraré mucho que ustedes ganen dinero. Es de esperar teniendo cuatro años por delante y faltando varias poblaciones, donde se exhiba.

También espero que logremos algo con las demás novelas. Me parece que *Santa Rogelia* se presta poco para el cine porque es un estudio psicológico. Es posible que *La Hermana San Sulpicio* hallase mejor acogida por parte de las compañías. Vea usted si puede hacer de ella una sinópsis. Téngame al corriente de sus gestiones.

Las señas de López Mezquita son:

200 Central Park South=New York - City.

Mi esposa está un poco mejor, pero me aconsejan que la deje sola todavía en Madrid a pesar de que ella me reclama con urgencia. No sé pues el tiempo que aún permaneceré por aquí

En cuanto regrese a Madrid le enviaré una fotografía igual a la anterior. Ahí va una pequeña que acaban de hacerme aquí. Como usted advertirá he envejecido mucho. He tenido bastantes disgustos y he cumplido 73 años.

Consérvese bueno y ya sabe que le estima muy de veras su amigo y paisano,

A. Palacio Valdés

A. Palacio Valdés
de la Real Academia Española

Hermosilla, 34
Teléfono 27242

Sr. D. José Manuel Bada

Querido Bada: Mi amigo el Sr. López Mezquita, ilustre pintor a quien usted conocerá, lleva encargo de hacer a usted una visita y saludarle en mi nombre.

Siempre muy suyo,

A. Palacio Valdés

Real Academia Española
Hermosilla - 34
1.º Enero 1927
Sr. D. J. M. Bada

Mi querido amigo: Recibí la suya, fechada en 10 del pasado, en Cap Bre-

ton, de donde he regresado el miércoles pasado día 29. Encontré a mi esposa completamente curada de su terrible neurastenia. Gracias al Cielo.

Mucho celebraré que podamos hacer algún negocio con las películas. ¿No cree usted que *La Hermana San Sulpicio*, podría gustar en el cine?. Aquí todos la querían. Yo no he querido hasta ahora dar la contestación aunque se me ha pedido varias veces.

Mezquita me envió un cablegrama de felicitación pero no puedo contestarle porque he dejado sus señas en Cap Breton. Si usted le ve dígale que me las envíe.

No he visto esa edición de "La Hermana San Sulpicio". Dígame el nombre del editor, y las señas para pedírsela.

Consérvese bueno, viva feliz y que el nuevo año le aporte toda clase de prosperidades.

Siempre muy suyo viejo amigo y compatriota,

A. Palacio Valdés

Real Academia Española.
24 Febrero 1927.
Sr. D. J. M. Bada
Mi querido amigo:

Mucho me alegra siempre recibir noticias suyas. Agradecido por el interés con que gestiona la presentación de mis novelas en el cinematógrafo no pierdo la esperanza de que usted lo logre.

Espero la carta de Mezquita y si tarda le escribiré yo. Deseo tener noticias suyas.

¿Sabe usted si el retrato ha pasado al Museo Hispánico?.

Por aquí todo sigue lo mismo. Yo, por la gracia de Dios, no por la mía, parece que soy el favorito de nuestra nación. Como soy viejo caen muchas flores sobre mi cabeza, acaso esperan que les deje pronto y me ponen puente de plata.

Con su paisanín Bedriñana (que es hombre muy rico) hablo de usted. Desearíamos que usted diese por aquí una vuelta.

Consérvese bueno, viva feliz y créame siempre su amigo afectuoso que le estrecha la mano,

A. Palacio Valdés

A. Palacio Valdés
de la Real Academia Española

Hermosilla, 34
Teléfono 54352

12 Marzo 27

Querido Bada: Le ruego me haga saber lo más pronto posible si hay esperanza de que alguna casa americana adquiera mi novela para el *film*. Estos días he recibido algunas proposiciones y he aplazado la contestación alegando que estoy en tratos con una casa americana. Desde luego las proposiciones que me han hecho son modestas, pero como decimos en España *de lo perdido lo cogido*.

Mucho me alegraré que disfrute de completa salud. Aquí me tienen loco con el premio Nobel. Se pide para mí con mucho entusiasmo pero no me lo darán porque interviene la diplomacia.

Un abrazo de su amigo,

A. Palacio Valdés

Real Academio Española
Madrid, 23 Abril 1927
Sr. D. J. M. Bada
Mi querido Bada:

Es usted el fénix de los amigos y compatriotas. Un millón de gracias por sus afectuosas gestiones. La petición del premio Nóbel se ha hecho tarde, pues el plazo para la admisión de solicitudes expiraba el 1.º de Febrero. De todos modos servirá para el año próximo. La Academia Española en masa acaba de firmar la propuesta para que se me otorgue el premio Nóbel. Casi todos los académicos han estampado su firma. Es un documento para mí tan lisonjero que me llena de gratitud hacia mis compañeros.

El 15 del próximo Mayo irá una *troupe* a Sevilla para *filmar* "La Hermana San Sulpicio". Se prometen hacer una cosa grandiosa. Ya veremos lo que resulta.

De París me envían buenas noticias. Se ha firmado ya el contrato para publicar el volúmen de *La Novela de un novelista.*

Leon Daudet me prometió hacer un vibrante artículo para llamar la atención del público.

Siempre muy suyo le estrecha la mano su amigo y viejo compañero,
A. Palacio Valdés

Real Academia Española
Madrid, 29 Junio 1927.
Sr. D. José Manuel Bada

Mi querido amigo: De Cap Breton me envían su carta. No he podido ir hasta ahora a causa de una indisposición de mi esposa. Por fín hoy mismo pensamos salir para nuestra residencia de verano.

Tengo en mi poder el mensaje de la Academia Española que se enviará a la Academia de Suecia en el mes de Octubre. Va firmado por 20 académicos de número, esto es, por casi todos los que hoy se encuentran en Madrid.

Mucho agradezco su propósito de contribuir a la concesión de ese premio. Según los estatutos solo valen las propuestas hechas por académicos o catedráticos. Por lo tanto si el Sr. Onís quiere enviar un mensaje firmado por él y otros varios profesores de español será válido y lo agradeceré mucho.

En estos momentos se está laborando la película de *La Hermana San Sulpicio* en Sevilla. Los empresarios están muy entusiasmados y quieren hacer algo notable gastando todo el dinero necesario.

Días pasados me trajeron a casa a la protagonista. Es una bella joven de 18 años que aseguran posee grandes dotes artísticas. Allá veremos.

Afectuosos recuerdos a Mezquita. Deme noticias suyas, no sea perezoso.

Siempre muy suyo le estrecha la mano su viejo amigo y compañero,
A. Palacio Valdés

Chalet Marta y María
Cap Breton
Landes, 26 Agosto 1927
Sr. D. J. M. Bada

Mi querido Bada: Recibo aquí su carta. Mucho me alegro de que sus vacaciones hayan sido felices. Las mías hasta ahora no son malas aunque el tiempo no nos favorece.

Hace cuatro días ha estado aquí a visitarme, haciendo el viaje desde París, Miss Leah R. Wagenheim que ha traducido "La Hija de Natalia" y pronto publicará una casa de Boston. Es una simpática e inteligente mujer, y trabaja muy activamente en mi favor. Es profesora de literatura española en la Escuela de Comercio de Nueva York. Le he hablado de usted y me ha dicho que tendría mucho gusto en saludarle. Saldrá del Havre dentro de pocos días. Me alegraría de que usted la visitase pues estoy seguro de que simpatizarían los dos. También está en relación amistosa con el profesor Onís al cual hará usted presente mi saludo y mi gratitud.

Pienso partir de aquí el 15 del mes próximo. Iré a Asturias y permaneceré allí hasta 1.º de Octubre fecha en que regresaré a Madrid.

Siempre muy suyo le estrecha la mano su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

Dirección de
Miss Leah R. Wagenheim
305 West 100 St
New York City

A. Palacio Valdés
de la Real Academio Española

Hermosilla, 34
Teléfono 54352

4 Octubre 27

Querido Bada: Le ruego visite en mi nombre a Miss Leah Wagenheim (305, West 100 St) que acaba de hacerme una visita en Cap Breton. No le pesará de hacer su conocimiento porque es una excelente persona, gran corazón e inteligencia. Traduce alguna de mis novelas.

Se me prepara en España un terremoto de homenajes. Me tienen amistad. Dentro de algunos días se presentará la película de "La Hermana San Sulpicio". Veremos lo que resulta.

Siempre muy suyo,
A. Palacio Valdés.

Real Academia Española
22 Oct. 27

Mi querido Bada:

Recibí su carta y ayer tuve el gusto de recibir también la visita que en su nombre me ha hecho el cantante Mardones. Es un buen amigo de usted; le quiere a usted mucho y he experimentado viva satisfacción oyéndole hablar de usted. Le acompañaba un amigo cuyo nombre no recuerdo.

Está terminada la película de *La Hermana San Sulpicio*. Uno de estos días iré a ver la prueba. Me dicen de ella muchas lindezas. Yo quisiera hacerle ganar a usted algún dinero. Hablaré a los empresarios a ver si consigo darle a usted la exclusiva en los Estados Unidos.

He terminado una novela. Se titula *Los Cármenes de Granada*. No se publicará hasta los primeros días de Enero. Creo que con ella se podría hacer una película interesante porque el paisaje de Granada es admirable y los monumentos igualmente.

Consérvese bueno. No deje de ver a Miss Wagenheim que es una persona muy simpática.

Siempre muy suyo le estrecha la mano su amigo,

A. Palacio Valdés

Real Academia Española
Hermosilla - 34
30 Oct. 1927
Sr. D. J. M. Bada

Mi querido Bada: Han estado a visitarme los empresarios de la película de *La Hermana San Sulpicio*, les hablé de la explotación de los E. U. y les recomendé que se entendieran con usted. Desde luego se hallan dispuestos a hacerlo. Me dijeron que algunas grandes casas de New York, la *Metro Goldwing*, la *Paramount* y la *Fox* tienen representantes en Europa y que les sería muy conveniente que alguno de estos representantes viniese a ver la película por si se decidiesen a comprarla.

Estan muy satisfechos de ella, han gastado bastante dinero y como es natural tienen pretensiones de realizar algunas ganancias. Yo aún no la he visto. Uno de estos días me avisarán para ver la prueba pero no se proyectará hasta primeros de Enero porque esperan que quede libre el *Teatro del Centro* que es grande. Aquí se hace un gran reclamo. Han abierto un concurso de carteles y han premiado dos entre más de treinta que se han presentado.

Vea usted si se puede poner en relación con alguna de las grandes casas citadas y en todo caso piense en los medios de conseguir que la película vaya a esa. Desde luego no será como *José*; los letreros irán en inglés.

Siempre muy suyo le estrecha la mano su viejo amigo y paisano.
A. Palacio Valdés

A. Palacio Valdés
de la Real Academia Española
Hermosilla, 34
Teléfono 54352
4 Nov. 28

Querido Bada: Ahí le envío la carta-prólogo que me pide. Hasta ahora me he negado siempre a prologar obra alguna. Por lo tanto del *lobo un pelo*. Usted ha conseguido el pelo del lobo.

Sigo inmovilizado y marchando con muletas y seguiré hasta que Dios quiera.

Siempre suyo amigo afmo.
A. Palacio Valdés

Real Academia Española
Hermosilla 34
Madrid, 12 Feb. 29
Sr. D. J. M. Bada

Mi querido amigo: Muy contento de recibir noticias suyas, y saber que son buenas. Yo no sigo mal y comienzo a dar algunos pasos con un bastón. Veremos si para el verano marcha bien, como todos los cojos, pues yo lo seré toda mi vida.

¿Cuándo se publica ese libro de crónicas?. Mi famosa novelita de las 19.000 pesetas aparecerá dentro de cuatro o cinco días. En mi opinión no vale 19. Lo que se escribe de encargo sale mal. En los primeros días de Marzo calculo que pondré a la venta mi *Testamento Literario*. No es obra para el gran público pero la gente de letras puede que la encuentre interesante. Me he desahogado en ella y estoy satisfecho.

A otro asunto. La casa editorial de Boston ha publicado hace tres años una traducción de *Tristan* hecha por Jane B. Reid. Hay un contrato en regla firmado por su representante Edmund R. Braun y en él se estampa lo que usted verá en el papelito adjunto. Pues yo hasta ahora, no he recibido un céntimo ni noticia alguna de esa casa. ¿Qué debo hacer?. Usted que está bien enterado de estos asuntos editoriales me puede asesorar.

Mil gracias anticipadas y un abrazo de su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

Real Academia Española

17 Abril 1929

Sr. D. J. M. Bada

Mi querido amigo:

Hace ya bastante tiempo que envié a usted mi *Testamento Literario*. A estas horas debe usted tenerlo en su poder. *Cara o Cruz* es un cuentecito insignificante pero también se lo enviaré.

Mi jubileo se ha aplazado porque yo no me encuentro en disposición de asistir a acto alguno. Aún me tienen que subir y bajar del coche. Pero, el público y la prensa están muy amables conmigo. El *Testamento* ha hecho más efecto de lo que yo esperaba. Recibí muchas cartas de felicitación y en la calle me abordan personas desconocidas que se acercan al coche para darme la enhorabuena. El artículo de usted es de lo más cariñoso que he leído y se lo agradezco con toda el alma.

Adjunto va el contrato con la (ininteligible). Estos editores americanos son de lo más fino en su género. Ya me ha pasado algo semejante otras dos veces. Con su permiso le diré que los padres ingleses son más honrados.

Le ruego envíe al cónsul de Bostón el contrato y le ruego haga todo lo posible para que no se rian una vez más de mí.

Siempre muy suyo le estrecha la mano su viejo amigo y compañero,

A Palacio Valdés

Real Academia Española

26 Junio 1929

Mi querido Bada:

Quedo muy agradecido a sus amables gestiones. Dele también las gracias en mi nombre al Sr. Cónsul. Lo que me ha ocurrido ahora es lo mismo que hace años me ocurrió con otro editor de ese país. En cambio los editores europeos se han conducido conmigo del modo más correcto. Hasta de países tan pequeños como Noruega y Checoslovaquia he recibido dinero. Por lo cual no puedo menos de reconocer que no son los países más ricos los más honrados.

El día 1.º pienso salir para Francia donde me tiene usted a sus ordenes durante el verano (Chalet Marta y María - Cap Breton - Landes).

La casa Plon de París acaba de publicar mi novela "La Hija de Natalia" con el título de "Lalita" y en estos momentos *L'Action Francaise* publica en folletín la primera parte de esta novela "Años de juventud del Dr. Angélico".

¿No piensa usted dar algún día una vueltecita por Europa?. Ya sabe cuánto se alegraría de estrechar su mano el viejo compañero y compatriota,

A. Palacio Valdés

Chalet Marta y María
Cap Breton
Landes, 5 Set. 29
Sr. D. José Manuel Bada

Mi querido Bada: Mucho me alegro que esas montañas de Catskill le hayan endurecido la piel y refrescado el espíritu. Nada hay más eficaz para sosegar el sistema nervioso como la vida campestre. Lo sé por experiencia. Aquí, aunque no llevo precisamente la vida rústica, que es lo que apetezco, estoy todo el día al aire libre y voy ganando en salud. En cuanto a la pierna, mejora tan lentamente que apenas lo percibo.

Ya calculaba yo que todas esas cifras americanas eran un poco exageradas. Un profesor yankee, amigo mío, que pasó un año en Madrid, enviaba crónicas a un periódico de esa. Esas crónicas eran largas y yo le pregunté cuánto le daban por cada una. Me contestó que 15 dollars y quedé estupefacto. En Madrid le darían más.

Empiezan mis obras a penetrar en Francia. Blasco lo consiguió antes que yo relacionándose con los periodistas y traduciéndoles y publicando en España obras suyas. Yo como he seguido otro camino llegué más tarde. El ilustre novelista Henry (ininteligible) ha publicado en el *Fígaro* un artículo sobre mí muy amable. Otro académico Louis Bertrand también acaba de publicar en *Cándido* un estudio. El artículo que le incluyo de *La Petite Gironde* es amable igualmente. Se atreve a sostener que valgo más que mis colegas lo cual hasta ahora no han hecho en España.

Sí, aún estoy vivo, (porque soy muy viejo). Tendré gran placer en abrazarle a usted el verano próximo.

Viva feliz y créame siempre muy su amigo,

A. Palacio Valdés

Real Academia Española
20 Dic. 29

Mi querido Bada:

Gracias mil por su cariñoso artículo. ¿Dónde se publica esa revista y como se llama?.

Le deseo unas muy felices pascuas. A usted le quedan muchas. Para mí no sé cuantas serán, si alguna me queda. Así y todo, si Dios me da todavía algún tiempo, he de hacer gemir a la prensa.

Mis nietas se encuentran en Brighton para perfeccionarse en el inglés que ya conocen por haber pasado dos años en Gibraltar.

A ver cuándo lía usted el petate y se viene a darme una sorpresa.

Mientras siga la dictadura en España se puede vivir tranquilamente pero si Primo de Rivera lo deja, como se dice, que nos tenga Dios de su mano.

Siempre muy suyo le envía un abrazo su amigo,

A. Palacio Valdés

Le envío la fotografía recortada porque usted me ha dicho que llegan deterioradas.

Real Academia Española.

18 Febrero 1930

Mi querido Bada:

Mucho celebraré que su salud siga bien y mucho también agradezco sus esfuerzos por dar a conocer mis obras. El tiempo dirá si lo merecen. Aquí se han estrenado con excelente éxito ya dos novelas mías y se preparan otras dos adaptaciones. Esto no da gloria, pero si, dinero.

En Francia parece que quieren conocerme. Siga la cuerda.

Comprendo el deseo que usted tendrá de ver sus lares. Asturias durante el verano es un país delicioso. Todo aquello de Caravia, La Isla, Ribadesella, es una preciosidad. Falta civilización pero tal vez por ésto es más pintoresco.

Si mi salud me lo permite yo también me propongo pasar unos días en Avilés. Allí o en Cap Breton (donde tiene usted una casita) o, en Madrid, espero verle.

Viva feliz y reciba un abrazo de su viejo amigo.

A. Palacio Valdés

Real Academia Española

14 Abril 1930

Mi querido Bada:

Mucho me alegro que usted venga en Mayo. Yo pienso permanecer en Madrid hasta fines de Junio, de modo que aquí nos veremos pronto si Dios quiere.

Margarita Robles ha estrenado, en efecto, *La Hermana San Sulpicio*, pero aunque tiene talento no tiene figura ni edad para hacer ese papel. Por eso comprendiéndolo ya no lo hace ella, sino una damita de su compañía, en las provincias que están recorriendo. A la hora presente no sé dónde se halla, aunque supongo que en Galicia.

La política aquí revuelta. La sórdida y hambrienta canalla no hace otra cosa que echar todo sobre la tumba de Primo de Rivera el único gobernante patriota y de buena fe que ha tenido España.

Consérvese bueno. Si usted ve a Miss Wagenheim, dele recuerdos.

Siempre muy suyo le estrecha la mano su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

Real Academia Española

29 Junio 1930

Sr. D. José Manuel Bada

Mi querido amigo:

Aunque usted no me lo dice claramente supongo que su salud se habrá afianzado con la estancia en Cuba. Cuando le sea posible no deje de venir a España. Un verano en Asturias en una aldea le pondría nuevo.

Una señorita de Chicago que se llama Miss Daphone Swartz (1540 Pratt Blod) ha escrito su tesis doctoral sobre mis obras y me la ha enviado. Es un trabajo notabilísimo. Parece increíble que haya podido adquirir tantos datos. La mitad de ellos no los conocía yo mismo. Entre ellos vienen algunas palabras de usted.

Tengo pensado salir de aquí el día 6 para Cap Breton. Este año se ha retrasado mi viaje porque he cambiado de domicilio. Como mis nietas vie-

nen ya este invierno definitivamente no teníamos habitación para ellas. Hemos ganado mucho en casa.

Margarita Robles canta por provincias del norte y hace la "Hermana San Sulpicio". Tiene usted razón. Es lástima que no tenga otra figura.

Cuando usted vea a Miss Wagenheim notifíquele mi viaje y cambio de domicilio al darle cariñosos recuerdos. Es una mujer tan buena y simpática que se hace querer.

Consérvese siempre bueno, viva feliz y reciba un apreton de manos de su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

s. c. Maldonado - 25
Madrid.

Chalet Marta y María
Cap Breton
Landes, 18 Oct. 30
Sr. D. J. M. Bada

Mi querido Bada: Mucho deploro que usted no se haya restablecido por completo. Necesita usted, sin duda, una larga temporada de campo haciendo una vida completamente animal. Reposo físico, reposo intelectual. La vida de las grandes ciudades, sobre todo de las americanas, es fatal para el sistema nervioso cuando, como usted y como yo también, lo tenemos delicado.

Precisamente en estos momentos estoy leyendo una requisitoria contra esa agitación malsana. Es un libro de Duhamel titulado *Scenes de la Vie* (ininteligible). Hay exageración pero es verdad en gran parte.

He terminado una novela que me parece le ha de gustar pues se halla en la corriente de sus ideas actuales. Se trata de la regeneración por medio de la vida campesina.

Pienso salir de aquí el día 24, pues ya empieza ésto a ser demasiado húmedo para mis huesos.

Siempre muy suyo le abraza su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

Mi nueva dirección:
Maldonado, 25 - bajo
Madrid.

Real Academia Española
Maldonado 25
Madrid.
Sin fecha (¿primavera del 31?).

Mi querido Bada:

Su carta me ha producido mucha satisfacción porque tengo la esperanza de verle, pero al mismo tiempo alguna confusión porque me dice usted que embarcará en el Havre el 14 de agosto. ¿Es que no va usted a permanecer en Europa más que unos cuántos días?. El viaje sería bien estéril, en ese caso, para su salud.

La mía bien deplorable desde hace algún tiempo; los pies se me han inflamado de modo que no puedo dar un paso; el estómago, las vías urinarias tampoco marchan bien. ¡Bonita situación!.

No recibo visitas pero quiero la de usted. Cuando usted venga a Madrid, avísenos y le diré a qué hora puede usted verme.

No he podido salir este año de Madrid. Ya podrá usted figurarse cómo estaré.

Le deseo un feliz viaje, y el alivio de su dolencia. Hasta que tenga el gusto de estrecharle la mano,

A. Palacio Valdés

A. Palacio Valdés — Maldonado, 25
de la Real Academia Española — Teléfono 54352

10 Oct. 31

Sr. D. J. M. Bada

Muy querido amigo: He pasado días bien amargos. Durante más de veinte mi nieta primera ha estado entre la vida y la muerte. Hoy se encuentra mejor aunque no ha desaparecido por completo el peligro. Es fiebre tífica.

Yo bastante delicado de salud, algunos días en cama. Las emociones me han abatido.

Los que filmaron *La Hermana San Sulpicio*, son unos gallegos. No sé donde andan.

Que se cumplan sus deseos, y pueda verle de nuevo aquí este viejo y estropeado amigo,

A. Palacio Valdés

Real Academia Española

15 Febr. 32

Sr. D. José Manuel Bada

Querido amigo: Estoy inquieto por la noticia adjunta que usted verá. Mañana se estrena *El Cuarto Poder* en el teatro Beatriz. Hay gran espectación. Veremos lo que sucede.

Sigo con mis achaques a cuestas muy molesto. No puedo ir al teatro ni hacer visitas.

¿Cómo va usted de sus nervios?. Esa es una enfermedad, aunque molesta, sin peligro. ¿Se prepara usted a venir de nuevo a España?. Me alegraría mucho de verle.

Siempre muy suyo le estrecha la mano su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

A. Palacio Valdés — Maldonado, 25
de la Real Academia Española — Teléfono 54352

12 Mayo 1932

Mi querido amigo: Mucho me alegro de tener noticias suyas y saber que tiene usted mejor salud. La mía va tal cual aunque, a Dios gracias, menos mal que el año pasado. Tengo esperanza de poder ir a Cap Breton.

"El Cuarto Poder" ha gustado al público pero como los arregladores son clericales los periódicos le han tirado al degüello.

Dentro de pocos días se publicará el trabajo que usted ve anunciado. Es de conciliación. No sé cómo lo tomarán los extremistas.

Viva feliz. Siempre muy suyo amigo y compañero afmo.

A. Palacio Valdés

Academia Española
15 Oct. 32
Sr. D. José Manuel Bada

Mi querido Bada: Con placer recibo sus noticias. Como usted no se queja, deduzco que sus achaques le molestan menos. Los míos saltan de un sitio a otro y no se cansan de mortificarme. Nada tiene de raro a los 79 años que acabo de cumplir.

Hemos llegado a Madrid el 25 del pasado. Tenía pensado permanecer en Cap Breton el mes de octubre, pero los criados se me plantaron y no hubo más remedio que obedecer. En cada casa hay un *soviet* en la actualidad.

Antes del verano han venido a reproducir mi voz en disco. Ha sido un trabajo muy penoso porque yo no quise ir al Centro de Estudios históricos y han tenido que enviar dos (ininteligible) con los aparatos. Duró la operación casi todo el día.

Hace pocos días me enviaron de ahí una edición de mi novelita *Cara o Cruz*, con notas y vocabulario destinada a los estudiantes de español. Es un bonito libro que lleva mi fotografía sentado en El Retiro. Lo ha hecho un profesor de la universidad de Miami.

Me alegraría mucho que usted viniese a establecerse en España, pero aquí los asuntos económicos no marchan bien. Los capitales se retraen y hay menos probabilidad de poder ganarse la vida.

Siempre muy suyo le envía un abrazo su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

A. Palacio Valdés — Maldonado, 25
de la Real Academia Española — Teléfono 54352
30 Dic. 32.

Mi querido Bada:

Al comenzar el nuevo año le deseo en él toda clase de dichas. Yo sigo achacoso pero no peor. A fin de Enero publicaré un volumen de novelitas cortas. Son las arrebañaduras de la cacerola. Ya se lo enviaré. *Cara o Cruz* no se ha traducido. Es una edición con notas y vocabulario dedicada a los estudiantes.

En el mes de Febrero mi segunda nieta me dará un biznieto.

Siempre muy suyo le envía un abrazo su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

Academia Española
Maldonado 25
Madrid 2 Marzo 33
Sr. D. José Manuel Bada

Mi querido Bada:

Por el correo certificado mi último libro, *Tiempos felices*. Es realmente escandaloso escribir un libro de amores cuando voy a cumplir 80 años. Con este motivo de los 80 años recibo por medio del Ministerio de Estado un mensaje de los estudiantes del *Liceo Carnot* de París felicitándome muy cordialmente. Se acuerdan primero de este viejo los estudiantes de París que los de Madrid.

Este mi último libro obtiene buen éxito sobre todo entre el sexo femenino. Se asombran los periódicos de que un ochentón escriba con frescura. Parece ser caso único en la historia de la literatura.

Es increíble que un país tan próspero como los *Estados Unidos* se halle en tan duro trance de tener parados quince millones de habitantes. Esta crisis depende, en mi humilde opinión, de que los hombres se han encenagado en los goces materiales, en los refinamientos industriales. Cuando a los ricos les faltó el dinero, los obreros que fabricaban lo superfluo se han quedado sin trabajo. Una vida más sencilla, más sobria, más caritativa, hubiera impedido la catástrofe.

Mucho me alegraré que a usted no le toque el chispazo.

Siempre muy suyo le estrecha la mano,

A. Palacio Valdés

Academia Española
Maldonado - 25
8 Mayo 1933

Mi querido Bada:

Me agrada su optimismo. Los pesimistas nos hacen desgraciados y muy especialmente si los tenemos en casa como me sucede a mí. Las cosas marchan mal ahí y aquí; pero ¿cuándo han marchado bien en el mundo?. Leyendo la historia no puede uno menos de quedar aterrado. ¡Cuánto ha padecido esta triste humanidad!. Pienso que jamás hemos estado mejor que ahora los humanos.

Mi libro ha caído bien según dicen los libreros. La crisis de éstos es formidable en España, país tan inculto como pintoresco. Yo no tengo derecho a quejarme. Por lo que usted me dice veo que ahí se traducen algunos que aquí no encuentran lectores. Es una desgracia para los españoles que los que conocen nuestra lengua son maestrillos sin pizca de gusto y a veces sin sentido común.

El tiempo bueno por aquí, la política mala, pero no tan mala como pregonan en el extranjero.

Dentro de unos días se casará mi nieta. Quedamos solos mi esposa y yo. La otra me ha dado ya una biznieta que me tiene chiflado.

¿Cómo va esa salud?. Cuídese mucho, no asista a banquetes, diviértase lo que pueda y no olvide a este viejo amigo que le estrecha la mano,

A. Palacio Valdés

Chalet Marta y María
Cap Breton
Landes 8 Sep. 1933

Sr. D. José Manuel Bada

Mi querido amigo: Recibo en esta playa su carta. Me encuentro aquí desde el 12 de Julio, y pienso partir para Madrid el 24 de este mes. El 4 de Octubre, en que debo cumplir 80 años, se casará mi nieta Luisa. Ya sabrá usted que la otra me ha dado ya un biznieto que me tiene chiflado.

En ese mismo día debe aparecer el tomo quinto de la colección titulada, *Obras eternas de autores inmortales* que contiene 17 novelas mías. Es una preciosa edición y su precio es de 50 pesetas cada volumen.

Espero que usted no se resentirá ya de sus nervios. Si ahí andan mal las cosas en España marchan peor. Estamos abocados a la bancarrota. En ese caso yo me quedaré sin recurso alguno para vivir. ¡Dios sobre todo!.

Viva tranquilo y ya sabe que es siempre su amigo y viejo compañero,

A. Palacio Valdés

17 Dic. 1934

Sr. D. José Manuel Bada

Mi querido amigo:

Mucho me alegra tener noticias suyas. Usted está sano; yo no disfruto de gran salud, pero esto nada tiene de sorprendente a los 81 años de edad. He pasado el verano en el Escorial, porque me aterran los viajes largos. Este pueblo agradecido a mi estancia ha dado mi nombre a una calle.

Ningún contrato tengo en los Estados Unidos. Soy completamente libre. Por lo tanto puedo confiar todos mis intereses a ese *bureau* literario de Columbia University. El profesor Long tiene traducida *Sinfonía Pastoral* pero no encuentra editor. Si usted puede procurárselo nos hará un gran servicio. Es un hombre inteligentísimo y muy competente.

Aquí mi reputación aumenta. Como voy a dejarles pronto me ponen puente de plata. En Italia se están traduciendo casi todas mis obras.

Consérvese bueno, viva feliz. Un abrazo de su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

Academia Española

Maldonado - 25

Madrid 19 Marzo 1935

Sr. D. José Manuel Bada

Mi querido amigo:

Adjunto van los documentos firmados que usted me ha enviado.

Agradezco mucho su afectuoso interés. Ya veremos si tengo mejor suerte.

Ninguna cuenta tengo pendiente con los Estados Unidos. Los regalos que algunos editores me habían prometido nunca han llegado.

Las señas del profesor Long son las siguientes:

Prof. Wesley R. Long

1204 Maple Avenue

Tarkio, Missouri.

Siempre muy suyo le abraza su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

Ayer recibí una carta de un estudiante de español, que me dice que desea mucho venir a España, *porque un país donde hay mujeres como Angelina de Sinfonía Pastoral y José tiene que ser muy interesante.*

Es gracioso ¿verdad?.

A. Palacio Valdés
de la Real Academia Española

Maldonado, 25
Teléfono 54352

29 Abril 1935

Querido Bada: Supongo que habrá usted recibido firmada la autorización que usted me envió. Dígame si puedo esperar que se publique *Sinfonía Pastoral.*

Como usted verá el sexo femenino me ha sido propicio. El acto ha sido de mucha emoción. Por delante de mí han desfilado representaciones de todas las sociedades femeninas de España.

Consérvese bueno, viva feliz y escríbame. Siempre muy suyo le estrecha la mano su viejo amigo.

A. Palacio Valdés

A. Palacio Valdés — Maldonado, 25
de la Real Academia Española — Teléfono 54352

19 Mayo 1935

Mi querido Bada:

El profesor Long me dice que ha recibido su carta de usted con meses de retraso a causa de haber puesto en el sobre Torkio en vez de Tarkio. Puede usted entenderse con él porque es buena persona e inteligente.

Supongo que habrá recibido mi carta y la fotografía del homenaje que me han hecho las mujeres. Ha sido emocionante pero yo tuve que retirarme fatigado antes de concluir el desfile.

Un abrazo de su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

A. Palacio Valdés — Maldonado, 25
de la Real Academia Española — Teléfono 54352

8 Julio 35

Mi querido Bada:

El profesor Smith de Sacramento-California, ha traducido, *La Novela de un Novelista.* Le digo que si halla dificultades para editarla se dirija a usted y le doy su dirección.

Mañana salgo para Escorial donde pienso pasar el verano.

Un abrazo de su viejo amigo,

A. Palacio Valdés

Plantel - Villa Isabel
Escorial

Academia Española
Maldonado - 25
Madrid 2 Marzo 1936

Sr. D. José Manuel Bada

Querido amigo Bada: Nos hallamos aquí en grave efervescencia política. No sabemos en qué parará. Algunos preveen el comunismo. En este caso este pobre anciana que ya no puede ganarse la vida iría a un asilo o a un hospital. Lo que muere es lógico. España es de todas las naciones de Europa la más inculta y por tanto la más expuesta a caer en la barbarie.

De literatura no se puede hablar en estos momentos. Sin embargo yo escribo de vez en cuando algún artículo en *A B C* y según parece no producen mal efecto. Recibo cartas muy halagüeñas. Dentro de pocos días empezará a publicarse una colección de cuentos o novelitas cortas tituladas "La novela de una hora". La inaugura conmigo dando un cuento titulado "*Los contrastes electivos*". Vea usted cómo este viejo gladiador no abandona la arena.

La profesora Miss Leah Wagenheim casada con Mr Feiss me escribe invitándome a que le conceda la exclusiva para la traducción de mis novelas. Le he contestado que tengo adquiridos otros compromisos que me impiden complacerla.

Consérvese bueno, viva feliz. Siempre muy suyo,

A. Palacio Valdés

Sr. D. José Manuel Bada

Querido amigo:

¿Con que se decide usted a publicar un libro en español?. Y porqué no en inglés?. Seguramente ganaría usted más dinero. Pero los españoles pensamos demasiado poco en el dinero.

Adoro a los hombres que como usted viviendo desde niños en un país extranjero mantienen vivo en su corazón el culto y el amor de la patria. Y esta patria es mejor de lo que generalmente se piensa fuera de ella. Esta vieja España escarnecida por algunos de sus indignos hijos no es la nación moribunda que desea el viejo Chamberlain sino un país bien orientado de honrados trabajadores donde alientan muchos hombres de singular ingenio y cultura, donde se vive con igual comodidad que en los demás paises europeos.

Con satisfacción observo la sorpresa que los extranjeros experimentan al viajar por España. Se les había convencido de que nuestra nación es medio salvaje y que no encuentran aquí ninguna de las comodidades que disfrutaban en su país. Pues bien, un doctor amigo mío, que estos días ha hecho un viaje en automovil por la región de Navarra y Aragón, me explicaba con asombro que hasta en los pueblecitos mas remotos había encontrado perfecto alojamiento y que en varias de las modestas hospederías había leído un letrero que decía: "Si los señores viajeros hallasen alguna deficiencia en la limpieza y aseo de la casa tengan la bondad de comunicarlo a la alcaldía". Jamás había visto esto en otro país.

Tampoco hace mucho tiempo que hallándome en una librería francesa se acercó a mi una dama a quien el librero manifestó mi nombre. "¿Es usted español? —me dijo—. Le doy la enhorabuena. Cuando se traspasa la frontera española es cuando se encuentra el honor, la galantería y el desinterés". Puede usted figurarse cuánto me habrán conmovido éstas palabras.

¡El honor, sí!. ¿Se acuerda usted del cabo Noval, aquel asturianito compatriota de usted y mío que prisionero de los moros fue llevado una noche hasta nuestro campamento para realizar una emboscada con su ayuda?. Al *quien vive* de nuestro centinela responde: Soy el cabo Noval ¡*pero tirar que vienen los moros conmigo*!. Y el pobre muchacho cae acribillado por las balas de sus hermanos. En esta nación moribunda se sabe morir con honor.

¡El honor, sí!. Aquí la prensa hasta ahora felizmente no se venda. Para defenderse de una injusticia no se necesita abonar una fuerte cantidad a los periódicos como en otros países. El doctor Mujica, un ilustre argentino que ha sido diputado nacional en la república, me decía hace años regresando de un largo viaje por Europa, que el comercio español era el más honrado y cortés que había encontrado.

Todo ésto me hace pensar, que si después de mi muerte (la cual no puede estar ya lejana) Dios me deja ir al cielo y me encuentro allí con el viejo

Chamberlain, le diré: "Los muertos que vos matáis - gozan de buena salud".

Vengan, pues, formando volumen esas crónicas que usted ha enviado a los españoles de la América del Sur. Porque ya sabe usted que para mi los americanos del Sur son tan españoles como nosotros.

La patria es la raza y sobre todo el idioma. El nuestro es el segundo del mundo y se difunde hoy de modo extraordinario hasta en ese magno país que usted habita. Vivos estamos pues los españoles y vivos estaremos mientras exista el planeta que nos sustenta.

Le desea un feliz éxito su viejo amigo y compatriota,

A. Palacio Valdés